

E ENTREVISTA. CHRISTIAN HAEBERLE NICHOLSON, rector del instituto profesional AIEP:

“La tecnología está transformando el mundo del trabajo y debemos preparar a las personas para ese cambio”

Carolina Torres Moraga
 carolina.torres@australtemuco.cl

Nacido en Arequipa, Perú, y radicado en Chile desde 1991, Christian Haerberle Nicholson ha desarrollado gran parte de su trayectoria en educación superior, con experiencia en Chile, Perú y Europa.

Ingeniero comercial y MBA de la Pontificia Universidad Católica de Chile, desde enero de este año lidera AIEP, institución con más de 80 mil estudiantes a nivel nacional. En un escenario donde la educación técnico profesional concentra cerca del 40% de la matrícula en educación superior en Chile, el rector plantea la urgencia de fortalecerla como una alternativa clave para mejorar la empleabilidad, responder a la transformación tecnológica y aportar al desarrollo productivo de las regiones, como el caso de La Araucanía.

— **Usted asume la rectoría de AIEP en un contexto de cambios en el mundo del trabajo. ¿Cuál es hoy el rol de la educación técnico profesional, especialmente en regiones como La Araucanía?**

— El rol fundamental es habilitar las competencias necesarias para la transformación del trabajo. Hoy la tecnología está impactando todos los sectores, tanto productivos como de servicios, y la formación técnico profesional debe asegurar que los estudiantes egresen con herramientas que les permitan enfrentar ese escenario. En regiones como La Araucanía, esto es clave para mejorar la empleabilidad y también la productividad.

“La educación técnico profesional hoy representa cerca del 40% de la matrícula de la educación superior en Chile”.

“La IA es primordial. En AIEP fuimos pioneros en incorporar la a nuestras mallas. El mundo va a cambiar muy rápido y debemos preparar a los estudiantes”.

— **¿Cuál es el sello que busca imprimirle a su gestión en AIEP?**

— Las instituciones tienen una historia que hay que respetar, pero también profundizar. Nuestro foco está en el estudiante, que hoy es mucho más diverso y aprende a lo largo de la vida. Por eso, queremos fortalecer trayectorias formativas más flexibles, con reconocimiento de aprendizajes previos, además de potenciar la articulación con la educación universitaria y el desarrollo de la educación continua para la actualización permanente.

— **¿Cómo se traduce esa flexibilidad en oportunidades reales para trabajadores adultos?**

— Se traduce en facilitar el acceso y las condiciones para que las personas puedan estudiar. Muchos de nuestros estudiantes trabajan, tienen familia o responsabilidades de cuidado, por lo que debemos ofrecer alternativas que les permitan compatibilizar todo eso con su forma-



FOTO: CAROLINA TORRES

CON IMPORTANTES DESAFÍOS, CHRISTIAN HAEBERLE ASUMIÓ LA RECTORÍA NACIONAL DE AIEP EN ENERO DE 2026.

ción. La flexibilidad es clave para que puedan reconvertirse o actualizar sus competencias.

— **La brecha de género sigue siendo un desafío. ¿Qué rol puede jugar la educación técnico profesional en este ámbito?**

— Nosotros impulsamos iniciativas concretas, como becas dirigidas a mujeres en áreas STEM, para facilitar su acceso. Además, promovemos entornos formativos inclusivos, donde la equidad de género sea parte de la formación. El objetivo es eliminar barreras y asegurar que las mujeres puedan desarrollarse

en las áreas que elijan.

— **¿Cómo se adapta la oferta formativa a las realidades regionales?**

— Definimos nuestra oferta en función de las necesidades de cada territorio. No todas las sedes tienen las mismas carreras, porque buscamos pertinencia con los sectores productivos estratégicos de cada región. Tenemos una oferta amplia, pero siempre alineada con la realidad local.

— **¿Qué impacto están teniendo los modelos online e híbridos?**

— Son fundamentales para ampliar el acceso. La educación online permite llegar a personas que, por ubicación o responsabilidades, no podrían estudiar de manera presencial. De hecho, el promedio de edad de los estudiantes a distancia es cercano a los 40 años. Los modelos híbridos, en tanto, combinan flexibilidad con instancias presenciales clave, como laboratorios, sin afectar la calidad. Hay que destacar que las carreras técnicas permiten una inserción más rápida al mundo del trabajo, lo que impacta directamente en la calidad de vida de las personas.

— **Sin embargo, aún existe una marcada preferencia por carreras universitarias. ¿Por qué a su juicio ocurre esto?**

— Hay un factor cultural importante. Durante mucho tiempo se ha visto a la educación técnica como una segunda opción, y eso es algo que debemos cambiar. Es una alternativa totalmente válida, que permite una inserción laboral más rápida y una conexión más directa con el sector productivo.

— **¿Qué rol está jugando la Inteligencia Artificial en el actual escenario educativo?**

— Es primordial. En AIEP fuimos pioneros en incorporarla en nuestras mallas. Pero más allá de una tecnología específica, lo importante es desarrollar la capacidad de adaptación y aprendizaje continuo. El mundo va a cambiar muy rápido, y debemos preparar a los estudiantes para enfrentar ese cambio.

— **Finalmente, ¿cuál es su mensaje para los 3.800 estudiantes de AIEP en Temuco?**

— Lo más importante es que aunque la educación técnico profesional hoy representa cerca del 40% de la matrícula en educación superior en Chile, todavía existe una brecha importante de técnicos que el país no logra cubrir. Por eso, es fundamental ponerla en valor, reconocerla como una alternativa válida tanto para jóvenes como para adultos, y fortalecer su desarrollo, porque es clave para la empleabilidad y para el crecimiento del país. 